

91

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CÓNTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia , y el Norte.

Publicada el Martes 13. de Julio.

Buena disposicion de las fuerças de Polonia para la Campaña.

Marcha de los Moscovitas àzia la Crimea.

DECLARACION ABSOLVTA DE LOS TRANSILVANOS
CONTRA TURCOS por nuevos Tratados con el Señor Empe-
rador.

Despacho del Agà Turco, en aquella conformidad, &c.

Tekeli desdichado como siempre en el ataque de la Ciudad de Chonad.

*La Campaña en visperas de començarse, assi en Levante , como en Un-
gria.*

POR avisos de Cracovia de 15. y 19. de Mayo hay , que la Corte de Polonia , havia mudado qualquier pensamiento de mudarse à otra parte, asta principios de la Campaña , ocupandose entretanto el Rey en assegurar su salud con remedios , y prevenirse para no faltar al mando personal de sus Exercitos , segun lo tenia ofrecido en las Cortes de Grodnò.

Escrivian de Leopoli à 6. del propio mes, que los Coronels Polacos estavan avisados de diferentes confidentes à no

des.

R

des.

descuidarse en los confines: pues por la parte de el Danubio venia vn Comboy de Turcos, y Tartaros para Kameniez, cuyo Presidio estaba determinado à salirles al encuentro , y librarlos de qualquier peligro de Christianos. A esta noticia se havia adelantado àzia la Valaquia vn buen cuerpo de Milicias Polacas: mientras los Exercitos de la Corona se engrorriavan notablemente, segua las ordenes del Gran General Jablonovski.

Passageros de Valaquia confirmavan por cosa muy segura la continuacion de las sediciones, muertes, y robos, en Constantinopla: siendo el fin de los alborotados lograr algun medio de matar à ambos Sultanes , y poner en el Trono al hijo mayor del depuesto.

El Governador de Alba Julia en Transilvania escribiò al Gran General de Polonia , no eran menores los desordenes que reynavan entre los Cosakos de la otra parte del rio Nieper, que amenazavan la muerte à sus Cabos, por antiguas desconfianças , y con este motivo, deseando el General Mizapa exonerarse de su cargo, havia embiado su Madre à los Czares à solicitar le admitiesen la dejacion.

Añade el aviso de Polonia no se sabia cosa alguna de los mouimientos de los Moscovitas, que todos los Cabos del distrito de Nieper procuravan persuadir à la Corte de Moscovia admitiesse las Treguas ofrecidas de Turcos, y Tartaros: lo qual hazia dudar mucho de las operaciones de aquella parte. Pero à esta nueva la controierte otra que se vera à su lugar, por la via de Venecia.

A 30. de Mayo, no havia novedades particulares de la Transilvania, por haver salido ya de aquella Provincia el General Conde Cirassa, con los Regimientos Imperiales destinados à hazer la Camaña , encaminados la buelta de Pest, de adonde havian de proseguir su marcha por tierra, ò por agua, à la Esclavonia. Pero por las fechas posteriores, se veràn noticias mas llenas, y gustosas de la mesma parte.

Quando escribieron entonces de la Corte Imperial, estava

cargado el Dambio de embarcaciones que passavan continuamente, con las Tropas auxiliares de el Imperio, y especialmente las de Baviera, Saxonia, Suevia, y Franconia. Tambien havia en las mesmas orillas de el braço de aquel gran rio, que passa junto à Viena, otra multitud de Barcones, que estavan cargando harina, y otra gran prevencion de todos generos de mantenimientos, de razon de muchos Generales, Regimientos, y Cavalleros particulares de todas Naciones, y muchos de la primera calidad, que ivan à señalarse en las empresas de este año. Asimismo en las orillas del rio, havia grandes prevenciones de maderos, ladrillos, tejas, de que tambien se cargavan embarcaciones para lo que se podia ofrecer, yà de nuevos hornos, ò ya de otras fabricas.

De Belgrado havia avisos de que el nuevo Seraskier de Vngria Yeghen Bajà tenia facultad de hazer quanto le parecièsse combenir en orden à las disposiciones de la Guerra, y aun poderes muy amplios para entablar tratados de Paz, quando se ofrecièsse la ocasion: ni faltava su Principe à alentarle cõ repetidas mercedes, para adormecer su ambicion asta la oportunidad de castigarla. Mas como su pretension fuèsse de que le autorizasse su Amo, con el Estandarte de Mahoma, y el sello Real, en que consiste el caracter de Primer Ministro, y no solo embiassen ya encaminado à Belgrado, retrocediò cõ las Tropas de su mando à Sofia, con pretexto de querer aguardar allí al Primer Visir Kiupurgli, y de no poder como Seraskier, sin la Bandera, y el Sello, contrastar al gran poder del Emperador de Romanos: alegando por vltima escusa, que quando perecièsse en vn Combate, no quedaria alguno capaz de embarazar à los Christianos el apoderarse de Belgrado. Finalmente assegurava tener cartas de Tekeli escritas de Temesvar, con noticias ciertas, de que en Vngria, por la parte de los Alemanes, se disponia todo para salir à Campaña à principios de Junio. El mesmo Yeghen Bajà tuvo ordenes muy precisas del Sultran de prender al Vice-Seraskier de Belgrado, llamado Osman, y en efecto fuè llevado à la casa del Agà de los Geni-

zaros, con orden de guardarle muy bien asta su llegada. Su-
poniafe fuesse causa de esta prision, el haver acusado algunos
al Osman , de que el Otoño passado anduviessse remisso en
dejar despoblar al Condado de Sirmio de las correrias Impe-
riales, y fuesse causa de que estos entrassen en EssecK , Poss-
ga, y otros muchos lugares de aquella Provincia. Asimismo
le havian culpado de haver permitido se ausentassen muchas
familias de Belgrado. Por todo lo qual le tenian en estrechas
prisiones, y con poca esperança de vida. Entonces no havia
noticia alguna de que viniesssen Tropas à Belgrado : pero se
consolava aquel Presidio con la expectacion de que presto
tendrián al Gran Visir debajo de sus murallas , con vn pode-
rosissimo Exercito.

A 28. de Mayo por la tarde llegò à Viena vn Correo de
Transilvania, con la noticia fija de quedar concluido el Trata-
tado, en cuya virtud aquel Principe Miguel Abasi, y los Esta-
dos de la mesma Provincia abraçan absolutamente el partido
del Señor Emperador, con las prerrogativas, è inmunidades,
que en otros tiempos gozaron sus Antecessores debajo de la
Corona de Vngria, y no solamente ofrecen no pagar en ade-
lante al Sultan de los Turcos, el Tributo pactado, pero se de-
claran sus enemigos. Con esta declaraciõ despacharon al Agà,
que havia traydo al Principe de parte del nuevo Sultan la cõ-
firmacion de su Dignidad , y havia venido à solicitar la satisf-
ficacion del Tributo de vn año, y otro servicio extraordinario
para los gastos de la Guerra. Pero à vno , y otro se le respon-
diò con dezir havia cessado qualquiera obligacion de los
Transilvanos à la Puerta Otomana desde que ella faltò à la
Proteccion ofrecida. Ademas de la contribucion anual, dava
actualmente el Principado para la Proveeduria del Exercito
Imperial treinta mil cargas de harina, y por prenda de la fide-
lidad con que pensavan merecer en adelante la Cesarea Pro-
teccion, recibian Presidios Alemanes en otras quatro Ciuda-
des principales, entre ellas, Corona, ò Cronstat, y Stefanapo-
li, situadas en los confines de la Valaquia, por donde solian te-

ner los Tartaros la entrada en la Transilvania. Tambien prometen agregar al Exercito Imperial seis mil hombres de su milicia, y en caso de que se bloquee, ò ataque la Plaça del Grã Varadin, ofrecen sustentar à su costa la Generalidad, y concurrir con otros servicios à la empresa. Entretanto, teniendo sus mejores Plaças bien prefidiadas, no temen de invasión alguna de los Barbaros, y se esperaba sirviessse el exemplo paraçon los Moldavos, y Valacos, particularmente con la buena maña del Conde Veterani, que mandava la gente Imperial, despues de marchado el Conde Caraffa à la Plaça de Armas de Esseck.

Dizen las cartas de 3. del passado, las havia de la Vngria superior con noticia de que Tekeli, seguido de bien pocos, mudava muy frequentemente de habitacion, halládose alguna vez en Giula, otras en Jenó, en Temesvar, y el Gran Varadin, sin hazer los Turcos caso de èl.

De la Esclavonia no havia entonces mas novedad, que la de proseguir el Conde Caprara en los aprestos de la Campaña, para començarla quanto antes con alguna empresa considerable: no habiendo todavia aviso de que los Infieles tuviesen gruesso alguno en aquella cercania. Despues de la rendición de Alba-Real, avifavan de la propia Ciudad la buelta del Vice-General Conde Esteban Zicki de comboyar los Turcos, que salieron asta el Danubio, con quinientos Huffares, trecientos mosqueteros del Regimiento de Beck, y trecientos cavallos del Circulo de Suevia, y que desde el dia 23. de Mayo, havian bajado la buelta de Esseck, con la escolta de trecientos Infantes de Buda, y ocho Barcas de Heiduques. Mas no eran tantos, como se escrivió en la Relacion passada, sino solo mil y ducientos mugeres, y criaturas, y mil hombres, entre los quales no mas de ducientos Genizaros, y algunos Spahis, no habiendo los demas querido llevar sus cabeças donde les parecia hallarian poca seguridad, despues de lo que hizieron con sus Cabos, para obligarlos à capitular.

Otras cartas de Viena de 6. del passado, añaden à lo dicho

tocante à la Transilvania la siguiente particularidad; que quando el Pueblo de Corona supo havia de entrar en la Plaça el Presidio Aleman, se alborotò, y tomò las Armas para resistirlo, Mas el Principe Abasi embiò luego su Primer Ministro el Conde Teleki, con vn cuerpo de Milicia Nacional, à que añadió el Conde Caraffa al Conde Veterani, con algunos Regimientos. Mas quando los reboltosos vieron se trataba de veras de hazerlos obedecer, se entregaron à merced: con lo qual entrò el Presidio Imperial, y habiendo el General Caraffa hecho prender los Cabos del motin, los hizo remitir al Principe, para que los mandasse castigar conforme al delito. En Tránsilvania dejò el mesmo General prevenido grandes Almazenes de bastimentos, y otras provisiones, que segùn se discurria estavan destinadas para las empresas del Gran Varadin, y de Temesvar. Para cuidar de la seguridad de aquel Principado havian quedado à la orden del Conde Veterani, los dos Regimientos de Cavalleria de Montecuculi, y Pace, otros de Dragones, que son los de Herbevilla, y Magni. La demas Cavalleria se la havia llevado el General Caraffa la buelta de Essek, por el camino de Alba-Julia, y de la Infanteria, no havia sacado de aquel Pays mas de los dos Regimientos de Scharfemberg, y Staremberg el moço, y la mitad del Regimiento de Baden. Con ellos iba el Tren de la Artilleria tirado la mayor parte de Bueyes, que han suministrado los Transilvanos, no solo sin violencia, sino con toda voluntad, habiendose la sabido ganar el Conde Caraffa, aun para mas de trecientos carros tambien con Bueyes, que servian à la Proveduria.

De 27. de Mayo hubo cartas de Essek, que referian havia el Conde de Apremont embiado cinco dias antes cien Infantes Vngaros de Valkovar, en dos Barças, à tomar lengua por la parte de Petri-Varadin. Haviendo pues llegado entre Illock, y essotra Plaça, y visto venir de lejos, dos Barças contra el curso del Danubio, se arrimaron à la orrilla, y escondiendose entre las zarças, aguardaron las Barças enemigas, de la principal de las quales se apoderaron, y hallaron en ella vn Agà, con vna

Ban-

Bandera, veinte y tres Turcos, ocho Pieças de Artilleria, dos Trabucos, y mucha provisión destinada para IllocK. El Aga que estava mal herido, le cortaron la cabeça, y la trajeron à Valkovar con la Bandera, quatro Turcos vivos, vn Girano, y quinze Aldeanos, que servian al remo, y no pudiendo traer consigo la Barca, después de degollados los demás Turcos, y hechado al rio los Cañones, y Trabucos, la hizieron pedazos.

A 20. de Mayo, llegó de Belgrado à EfficK, vn Soldado de Cavalleria del Regimiento de Picolomini, hecho esclavo tres años antes. Dava por constante, que asta entonces no havia llegado gente alguna à Belgrado, y lo propio dezian dos Aldeanos, que havian sido presos detras de aquella Praça, y à 27. arrivaron à EfficK: ni variavan de la propia declaracion, vnos esclavos Turcos recién cautivados, y algunos confidentes, que havian buuelto de exercer su oficio. Los Turcos havia introducido por tierra en IllocK vn comboy de alguna Infanteria, y Cavalleria, y bolvian à levantar à toda prisa las fortificaciones de Petri-Varadin.

Por via de Ragusa vino la noticia de haverse dado garrote à Yegen Osman Baja, nuevo Seraskier de Vngria, y que en la Ciudad de Serrallo en la Bosnia se havia pregonado de orden del Sultan, que à quantos hallassen de los sequaces del dicho Yegen, los mataassen, sopena de muerte à los mesmos inobedientes. Que el motivo del suplicio de aquel Cabo, era haverse intercerado vnas cartas del depuesto Sultan Mehemet, de su hijo, y de Kiupurgli Oglici, en que solicitavan à Yegen à passar con su gente à Constantinopla, à poner en el Trono al hijo de Mehemet, por lo qual el reynante Soliman no solo havia hecho matar à su mesmo hermano, pero al hijo, y à la Sultana su cuñada. Vn Capigi Bassi fuè quien llevó la orden contra Yegen Bajà, la qual se executò en la Ciudad de Sofia. Es verdad que no se dava credito à esta nueva, asta verla confirmada: pero en caso de subsistir, subsistiria tambien la circunstancia de haverse dissipado toda la gente del difunto Yegen.

Segun las cartas de 10. del pasado, de Viena, mandava su
Mag.

Mag. Cefarea despachar actualmente las ordenes ; para dâr principio à la Campaña. Quedavan hechos los depositos para los gastos, à que havia concurrido el Señor Cardenal Nuncio Bonvifi, con cinquenta mil florines, que es vna porcion de los subsidios con que Su Santidad alienta à tan justa Guerra. Afsi con mas priessa, que nunca bajan Tropas, y municiones por el Danubio. Al Señor Duque de Lorena era forçoso convalecer alg unos dias de vnas tercianas dobles, que le haviaï fatigado, antes de partir al exercicio de su mando. Yà navegavan vnas maquinas de nueva invencion, bien probadas para el servicio de la Artilleria. Pocos dias antes havia passado por Pofonia el Regimiento, que embiò el Señor Elector de Saxonia, y es de mil y quinientos Infantes. Con esta mesma ocasion viene vna nueva muestra de la siempre infeliz maldad de Tekeli. Haviendo sabido se le havian intercetado algunos despachos del Sultan, para vengar se persuadiò à los Presidios Turcos le fiasen tres mil hombres, trecientos carros, con municiones, y alguna Artilleria, con que à 25. de Mayo, fuè à atacar à viva fuerça la Ciudad de Chonad, y lo executò todo aquel dia, y la noche siguiente, pero sin mas proçgresso, que llenar de cadaveres los fossos de las Plaças, y oyr los baldones, con que le regalavan desde las murallas. Deviòse lo mas de la valerosa resistencia à vnos Rascianos avecindados en la mesma Ciudad desde fines de la Campaña passada. Yà començavan à murmurar los Cabos Turcos la desdicha à que el rebelde los havia traydo, quando le pareciò nõ dârles mas ocasion de passar de las palabras à los hechos, retirandose con su gruesso bien descalabrado, no sin temer la irritacion de los que se lo havian prestado. Estas vltimas cartas davan por cierto haverse suscitado en Constantinopla nuevos tumultos. Pero lo mas cierto sera lo que ha venido de la mesma parte por Marsella, y la falta de tiempo obliga à guardar para otra semana.

Con las cartas de Venecia de 5. del passado tenemos se confirmava de muchas partes, la continuacion de las reboluciones de los Infieles en Constantinopla : pues en lugar de so-

se.

segarras , cómo se pensava , la satisfacion de las pagas atrasadas , y los donativos estilados en la Coronacion de nuevos Sultanes , havia aumentado la vltima , al arrojó de los sediciosos , è irritados juntamente el estrago executado en ellos , despues de la muerte del Gran Visir Solimàn , y otros Ministros de la Puerta. Cada dia llegav á avisos lastimosos del siempre mas deplorable estado en que vn Bajà rebelde ponía à la Natolia , haviendo rehusado èl , y fu gente èl pordon , que se les ofreció . con calidad de que passassen à servir al Sultán en Vngria. Reforçado de algunos millares de otros inobedientes , havia declarado constarle la improbabilidad de poderse enmendar con el nuevo Gobierno del Imperio Otomano los errores , y desaciertos , que le tenia abatido , sin remover al Sultán à quien vltimamente le havian entregado , restituyendote à su antecessor , ò fin que este hiziesse confiança de su propio zelo , en el exercicio de Gran Visir , procurandó persuadir tenia premeditadas grandes ideas para todo , y haverle inspirado Mahoma el intento de entrar en el empeño que se hallava con promessas de asistirle con particulares auxilios. Desta mesma voz reducida à Papeles , y Manifiesto publicos , llenava las Provincias adonde no alcançava la fuerça de sus Armas , y siempre se le agregavan mas gente , y mas tierras , que obligavan à pensar primero en sugetarle , que en apercebimientos contra Christianos : de fuerte , que en no lograr la ocasion , mas culpa tendria quien los divirtiesse , que los mesmos Infieles.

El Domingo antes de la fecha se hizo à la vela con viento favorable , vn Comboy de ocho Navios , y quatro Marcillanas cargados todos de gente , y municiones para Levante , à la orden del Principe de Brunsvich , vno de los Generales de la Republica , en cuya consideracion , yva muy adornado , y con escala Real el Navio en que se embarcó : deviendo sele yà en los sucessos de la Morea algunos muy correspondientes à su grande calidad.

Otra Esquadra estava en visperas de partir , y con ella vn Bajel muy poderoso en que iba el Principe de Turena , desti-

nadole del Senado. Llevava seiscientos Infantes, con muchas municiones de Guerra, y boca. Passada Pasqua de Espiritu Santo se havia de despachar otro Comboy de veinte Naos, las de seis de Guerra, y de la primera magnitud.

A Verona havia llegado el Regimiento de Virtemberg, que luego havian de traer à embarcarse. De todo esto infieren muy justamente los avisos la suma aplicacion de aquella Seren. Republica à sustentar con qualesquiera expensas vna Guerra tan importante à las Glorias de la Christiandad, y de tanto aumento à sus Dominios.

En Venecia tenian cartas de la Corte de Moscovia de vltimos de Março, en que davan por muy cierto estàr los Czares determinados à vna Guerra vigorosissima contra los Tartaros: à cuyo efecto ya estavan puestas en marcha sus poderosas Huestes la buelta de la Crimea, y del rio Niester. La orden que llevaban los Generales era de levantar dos Fortalezas Reales en el Istmo de la Peninsula, y probeerlas de todo lo necesario para subsistir en aquellos desiertos, asta el tiempo de atacar à la mesma Provincia, con aprestos de Mar, y Tierra adequados al proposito.

Faltavan aquella Semana cartas de Dalmacia: pero segun la relacion de vn hombre que venia de aquella parte, el General Cornaro se hallava en Castelnovo à apressurar con su asistencia las nuevas fortificaciones de aquella Plaça. Los Morlacos obravan con su valor, y felicidad ordinaria, y el General de la Cavalleria Zen marchava con ella la buelta de Dernis, à infestar al Pays enemigo. Por la via de Ragusa no solo confirmavan la noticia anterior de las discordias nacidas en Belgrado entre la gente de Guerra, pero añadian, que el bando mas poderoso havia hecho pedazos al Seraskier de la mesma Plaça, el qual (si se averiguare la noticia) bien devia de conocer su peligro, quando encargò al Cavallero Sentini las comisiones, que se han visto en otra Relacion.

A primero de Junio fuè todo el gremio de la Señoria, y lo que llamavan el Celegio, al Arsenal à ver lo que se adelanta-

va en la fabrica de vnas Naos , que hãvrãn de servir al transporte de las milicias , que se embian à la Armada. Al mesmo tiempo se hizo la prueba de vnos Cañones de nueva invencion, que salieron muy buenos.

Las cartas de Venecia de 12. del passado traen los siguientes. Al fin de la Semana antecedente, llegaron de Corfù cinco Marcillanas , que refirieron havia el General Cornaro de la Morea, passado con su Comboy, por afuera de la mesma Isla de Corfù: que en el Golfo de Eudrino havian encontrado al Comboy governado por el Noble Moccnigo, en las bocas del Quarnero, el otro Comboy del Principe de Brunsvich, y en todo su camino havian oido buenas nuevas de la Armada.

El otro Comboy, que estava de partida, adẽmas de los Navios de la Republica, llevaria vna nueva Galera Generalicia muy adornada, y sobervia para el Serenissimo Dux, y vn medio millon de zequies , adẽmas de vna inmensidad de municiones para la Armada.

A 8. de Junio arrivò à Venecia vna Marcillana Veneciana llamada San Antonio, cargada de pieles, grana, azeyte, y seda, que dos meses antes havia salido de Xarnatà, en la Morea , y de Coron faltava 36. dias. Asegurò se gozava en la Morea de perfecta salud. Que el Baja mas cercano à Lepanto , se havia dejado ver cerca de aquella Ciudad con cinco mil Turcos: pero que el General de las Islas Venecianas del apellido de Navager haviendo acudido à la mesma parte , con dõs Galeas, y vn refuerço de gente, luego se desapareciò el enemigo. Que à las Galeas de Malta , las havia hallado en Casopo , y que el Dux con la Armada ligera, y quatro Navios de Guerra, haviendo dejado orden à otros ocho de seguirle, havia passado al Archipielago, en busca de diez y ocho Galcotas Turcas, que ivan cobrando contribuciones de las Islas.

Vna embarcacion llegada de Castelnovo con despachos del General Cornaro traia, que el mesmo General afanava en hazer adelantar las fortificaciones de aquella Plaza, y que los Genizaros, y Spanis, que se hallavan en Albania, y Dalmacia marchavan todos a Vngria.

Cartas haviadas de la Armada de primero de Mayo, dezian se gozava en ella de entera salud, y tambien en las Tropas de la dotacion del Exercito de tierra. Confirmavan que el Dux havia ido al Archipiélago, pero variavan en quanto al fin, diciendo algunas, que en busca de las Galeotas Turcas, otras que à Salonique, y otras, que à la Canea.

De Ragusa havia que en la Balaria se havian levantado muchos de aquellos Christianos, aguardando se les acercasse el Exercito Imperial para incorporarse. Que en Constantinopla ardian todavia los disturbios. Que la parcialidad del Sultàn depuesto cobrava nuevos alientos. Que no pensava en prevencion alguna contra Christianos. Que en Asia los rebolotosos se engrossavan siempre mas, saqueavan al Pays, y sitia vā los lugares, que no los querian admitir de su voluntad. De fuerte, que el semblante turbio de aquellas cosas, combidava los Principes Christianos à no perder tan favorable oportunidad.

Los Morlacos havian buuelto de su vltima expedicion cargados de despojos. El General Zen estava observando desde las Campaņas de Dernis, los movimientos de los Infeles, y se dezia que el Bajà de las Bosnia queria encaminarse con vn grancuerpo de gente à disputar à los Imperiales el passage del Savo.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma,

En la Imprenta de Antonio Roman,

Con las licencias necessarias.